

Tercer grado

Quintana Roo

La entidad donde vivo



Tema 4

Mi entidad durante la Revolución Mexicana



Para observadores

Observa las fotografías de las páginas 122 y 123 y comenten en grupo a manera de lluvia de ideas:

- ¿Qué semejanzas o diferencias encuentran entre las formas de vestir, la vivienda y el transporte de nuestros días?
- ¿A qué creen que se deban estos cambios o permanencias?

El movimiento revolucionario iniciado en 1910 por Francisco I. Madero en contra de la dictadura de Porfirio Díaz, de la desigualdad social y la injusticia, no fue secundado en el entonces territorio federal de Quintana Roo. Aquí no hubo grupos armados seguidores de los caudillos Francisco Villa o Emiliano Zapata, tampoco de los posteriores jefes revolucionarios como Venustiano Carranza o Álvaro Obregón. Por este motivo, mientras transcurría el movimiento armado en el resto del país, en nuestro estado la vida cotidiana no reflejaba grandes cambios, tampoco se alteró por los enfrentamientos militares. Sin embargo, conforme avanzaron los acontecimientos que en el resto del país dieron el triunfo a los revolucionarios, en Quintana Roo lentamente se hicieron algunos cambios que repercutieron en la vida social de los quintanarroenses.

Uno de los peores episodios de la historia de nuestro estado fue que durante el Porfiriato quedó convertido en una colonia penal, o tierra de exilio, debido a que eran traídos numerosos presos políticos que en diferentes estados de la República Mexicana luchaban en contra de la dictadura. Este grupo se llamaba *cuerpo de operarios* y estaba formado por diputados, sacerdotes, políticos, periodistas, comerciantes y zapatistas, que tuvieron la desgracia de caer en manos de la policía o del ejército porfiristas.

Santa María a principios del siglo xx.



Estos operarios eran obligados a cumplir su condena en Quintana Roo mediante trabajos forzados, como abrir caminos, levantar líneas telegráficas, construir cuarteles; en fin, todas aquellas tareas que eran necesarias para la campaña de pacificación de los mayas. También había personas que eran víctimas de la leva; acción que consistía en que los policías recogían gente inocente en las calles de alguna población, con la finalidad de enlistarla en el ejército o para emplearlas en trabajos forzados. Sin que hubieran cometido algún delito, estas personas eran arrebatadas de sus lugares de origen y enviadas a un medio ambiente diferente al de su tierra, motivo por el que muchos morían por enfermedades que no conocían y que nunca habían padecido. Sobre esto, en Bacalar había una persona originaria de Tuxpan, Veracruz, que fue llevada por la fuerza para trabajar de chiclero. Al rendir su testimonio dijo:

“Eso del chicle, ¿qué es? ¿Es bejuco? ¿Es árbol? (...) Figúrese: ¡yo soy boticario y caí en una leva hecha por la policía de mi pueblo, entre ladrones, borrachos y, en general, gente de mal vivir! Todos fuimos vendidos, en una partida, a los contratistas de chicle, por la misma policía de Tuxpan. No se nos permitió ni avisar a nuestros familiares. ¿Usted cree que esto es humano?”.¹⁰

Con la derrota de Porfirio Díaz y la llegada de Francisco I. Madero a la presidencia de México, la situación en Quintana Roo comenzó a cambiar lentamente. El dictador Díaz renunció al cargo de presidente el 25 de mayo de 1911 y fue hasta el 8 de septiembre de 1912 cuando el general maderista, Manuel Sánchez Rivera, llegó a Quintana Roo para sustituir al porfirista Ignacio A. Bravo, como gobernador de Quintana Roo. La primera acción que hizo el nuevo mandatario fue concentrar a los presos políticos en Chan Santa Cruz. Tomó la palabra para anunciar que aquella reunión era para dar la libertad a todos los que habían sido víctimas de la dictadura; noticia que llenó de júbilo a los presentes.

El gobernador Sánchez Rivera también se reunió con algunos jefes mayas, entre ellos Máximo Cahuich, con los que tuvo varias pláticas para negociar la pacificación del territorio. Sin embargo, fue hasta la llegada a Santa Cruz del gobernador de Yucatán, Salvador Alvarado, cuando se realizaron acciones que tuvieron algunos resultados. Aparte de regresar a los mayas la ciudad sagrada de Chan Santa Cruz, al poco tiempo el presidente Venustiano Carranza le concedió al general maya Francisco May una enorme extensión del monte, además de que reconoció su título de general.



El general May con algunos de sus hombres.



Campamento Nohpop.

Comprendo y aplico



Lean las cartas de los operarios que se encuentran en la página 125 y con base en ellas realicen lo siguiente:

- Dividan al grupo en dos, una parte imaginará que estuvieron presos en el territorio de Quintana Roo y le escriben una carta a sus familiares para explicarles lo dura que es la vida por las difíciles condiciones del lugar.
- La otra parte representará a los familiares que viven en el centro del país y responderá dando a conocer que la Revolución había llegado a su fin.
- Puedes ilustrar tu composición.
- Compartan y comenten su trabajo en el grupo.
- Conserven su trabajo en el portafolio de evidencias.



Bolsa para recoger la resina del árbol del chicle.

Aquella ventaja permitió a May disponer de la producción y además controlar la venta del chicle extraído por los mayas que estaban bajo su mando. Impuso su autoridad mediante azotes para quien se atreviera a desobedecerlo, al grado que el gobierno consideró que era necesario impedir que aquellas prácticas continuaran, debido a que eran peores que las injusticias cometidas durante el Porfiriato. Es por ello que el gobernador del territorio de Quintana Roo, José Siurob firmó en 1929 un acuerdo con los mayas en el que se comprometía a darles permisos para extraer el chicle, les recordó que eran libres de vender la resina a quien ellos desearan y prohibió los azotes, entre otras cuestiones.

Mientras tanto, la rutina de los chicleros siguió siendo la misma. Lo primero que hacían era el “monteo”, o sea, exploraban la selva para comprobar que en cierta zona hubiese la cantidad suficiente de árboles de chicozapote para garantizar una buena extracción. Una vez que escogían el área del monte, organizaban campamentos chicleros compuestos de cinco o más *hatos*, o grupos de 15 a 20 hombres cada uno. Por lo general construían varias chozas, con palos y techo de huano: una destinada para el almacén donde guardaban los víveres, los útiles de trabajo y la mercancía, otra para la cocina y una más como dormitorio de los chicleros.

El chiclero iniciaba el trabajo en la madrugada, escogía el árbol que había de picar y colocaba una bolsa de lona (llamada “chivo”) en la parte de abajo, que servía para recoger la resina que emanaba debido a los cortes que de manera ascendente hacía el chiclero con su filoso machete. En ocasiones esta tarea era peligrosa porque solía ocurrir que el novato cortaba accidentalmente la soga que lo sostenía, y caía al suelo desde una altura considerable.

Después de picar unos seis árboles diariamente, el chiclero recogía las bolsas llenas de látex y las depositaba en el campamento. Los fines de semana los dedicaba a cocer el chicle en enormes pailas, para quitarle la humedad. Una vez que terminaban depositaban el producto en marquetas que tenían una capacidad para contener unos 12 kilos de chicle y, de esta manera, quedaba listo para la venta.

Con la llegada de la Revolución a Quintana Roo, el gobernador Rafael E. Melgar organizó a los chicleros en cooperativas, lo que les permitió obtener mayores ganancias. A través de la cooperativa vendían el chicle directamente a los compradores, en vez de pasar por intermediarios; además, contaban con provisiones a costos más accesibles, mientras que antes tenían que comprar al contratista los víveres para la temporada, a precios altísimos y a veces de mala calidad.

Santa Cruz de Bravo, Territorio de Q. Roo
Marzo 27 de 1912

Presidente Francisco I. Madero.

En lo particular y con el debido respeto, nos permitimos distraer su atención, confiados en los nobles sentimientos que a Usted caracterizan. Sr. Presidente, somos Operarios militares que tenemos más de dos años de servicios, y como durante el Gobierno pasado, no se le daba curso a ninguna solicitud; hoy que hay un Gobierno Legalmente Constituido y que atiende a las necesidades de todo ciudadano, y teniendo noticia en este lejano Territorio de que algunos malos mexicanos intentan derrocar el Gobierno y que con tanto acierto dirige Usted, solicitamos de Usted Señor Presidente, se nos conceda la gracia de que se nos pase a un Cuerpo el que Usted designe, estamos dispuestos a combatir contra esos malos hijos de nuestra querida Patria ofreciendo eliminar hasta la última gota de sangre antes que permitan más atropellos a la nación.

No olvidando jamás de sus nobles sentimientos de Usted, esperamos nos conceda esa gracia por su sagrada familia y por Usted Señor Presidente, que es una persona que sabe considerar la situación del hombre que sufre en un Territorio mortífero como donde nosotros estamos. Espero de sus respetables órdenes y quedamos ante Usted como sus atentos subordinados.

Benito Bucio O. y Crisóforo Echegollen

Fuente: AGN, Fondo: Presidentes, Madero, Caja:63, Núm.:1989.

Santa Cruz de Bravo, Territorio de Quintana Roo
Diciembre 20 de 1911.

Sr. Presidente Francisco I. Madero

Confiados en los nobles sentimientos que a Ud. caracterizan nos tomamos la libertad de dirigirnos a Ud. implorando de Ud. una gracia la cual creemos nos será concedida. Señor Presidente, los que suscribimos tenemos más de dos años de servicios en el Cuerpo de Operarios siendo reos civiles, sufrimos mil necesidades y resistiendo los crueles castigos que por una falta leve se aplican hasta el presente, y por lo mismo hemos resuelto dirigirnos en lo particular a Ud. con el respeto debido, suplicándole nos conceda la gracia de ponernos en absoluta libertad pues será un favor que le viviremos eternamente agradecidos. No dudamos jamás de su infinita bondad esperamos acceda a nuestra súplica.

José Guadarrama, Guadalupe Torres
y José de Jesús Acero

Fuente: AGN, Fondo: Presidentes, Madero, Caja:3, Carp.:48-1, Fojas:1702-04

Comprendo y aplico



- Dibuja una escena de la vida cotidiana de un chiclero cuando habitaba en su campamento. Considera si había escasez de alimentos, enfermedades, la inseguridad en la selva, entre otros aspectos.
- Revisa las páginas de internet sugeridas para enriquecer tu trabajo.
- Presenta tu dibujo al grupo, y describe lo que plasmaste.
- Una vez expuestos todos los trabajos, reflexionen en grupo sobre la vida cotidiana de los chicleros en esa época y escriban en el reverso de sus dibujos una composición sobre lo comentado.
- Guarden sus trabajos en el portafolio de evidencias.

Consulta en...

<http://www.mexicodesconocido.com.mx/en-la-region-del-chicle-quintana-roo.html>

<http://www.jornada.unam.mx/2007/01/18/index.php?section=sociedad&article=052n1soc>

<http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/49CAI/Aguilar.htm>